

SPÍNOLA Datos de un proceso

Novena al Beato Marcelo Spínola

Padre, lleno de bondad, que en Marcelo Spínola, Obispo, has dado a tu Iglesia un pastor admirable por su humildad y celo apostólico, concédenos que imitándole, aprendamos a encontrar en el Corazón de Cristo, tu Hijo, un amor tan ardiente que nos impulse a entregarnos constantemente a tu servicio. Te pedimos por su intercesión... Así sea.

Mi nieta de 4 años, Luana Villalba, tenía un tumor en la pierna. Al operarla quedó un resto, que no era operable y le impedía caminar. Le dijeron tendrían que amputar la piernita o perdería motricidad.

Ante esta situación invoqué a Marcelo y comencé su novena. Le hicieron radioterapia sin ninguna seguridad. Pero a los pocos días de iniciar la novena, desapareció totalmente la dificultad. Y ahora se encuentra con su pierna en perfecto estado. Corriendo con gran energía.

Doy gracias por este medio, a las Hnas. Esclavas, porque me han enseñado a conocer al Beato Marcelo.

Ángela Villalba (Asunción. Paraguay)

Mi novio no tenía trabajo. Me dijeron que hiciera la novena. La comencé con mi madre y ya tiene. Doy gracias a Spínola.

Laura Serrano (Griñón. Madrid)

Yo hago todos los días la novena del Padre y después de un tiempo ha solucionado la colocación de un padre de familia que llevaba más de un año sin trabajo y ahora le han dado un trabajo fijo y bueno.

También un joven que llevaba varias veces presentándose a un examen y nunca lo aprobaba. Por fin lo ha aprobado. Agradezco al Padre estos favores.

Una devota.

Sevilla

Solicitándome la Sra. Ruthilia, que invocara por el trabajo de su yerno Roberto Gómez, joven padre de familia sin empleo fijo, hicimos la novena a Marcelo pidiendo su intercesión para que encontrara trabajo. A los pocos días, encontró y no sólo temporario sino que al poco tiempo lo han puesto ya como fijo.

Por todo ello, toda la familia está muy agradecida. Y nosotros, queremos que sirva para que cada vez, sea más conocido nuestro Fundador.

H. María Dolores Serrano
(Asunción. Paraguay)

Diciembre 2010 - N.º 15

MARCELO SPÍNOLA EL ENCANTO DE LA HUMILDAD

¿Encanto? Sí, sí, encanto.

La humildad posee un encanto que atrae...

Y no sólo encanto..., también seguridad y libertad. Porque la persona humilde cultiva un alma en la que todo el mundo está a salvo. Y todo el mundo es todo el mundo, incluso el que le hace la vida imposible o parece que quiere su mal.

"Parece que otro periódico (...) ha vuelto a escribir contra el pobre Arzobispo de Sevilla; no me dejan ni a sol ni a sombra,.... No he leído el artículo, pero según me dicen es horrible, lo que no me importa, pues estoy ya curado de espanto. Toda la hiel del articulista se dirige ahora contra mí, y eso me gusta. A lo menos nadie perderá por mi causa." (Carta 06.02.1898).

En una ocasión, escribe así a la Madre M^a Teresa (Celia Méndez), fundadora con él de la Congregación de Esclavas del Divino Corazón, cuando le recuerda que se cumple el aniversario de una afrenta de que había sido objeto:

"De aniversarios como el que Vd. me nombra no me acuerdo ni Vd. se acuerde; perdonemos y olvidemos".

BEATO
MARCELO SPÍNOLA Y MAESTRE
CARDENAL ARZOBISPO
DE SEVILLA
FUNDADOR DE LAS ESCLAVAS
DEL DIVINO CORAZÓN



Comuníquenos los favores a:

ESCLAVAS DEL DIVINO CORAZÓN

Tormes, 8 ~ 28002 MADRID / Jesús de la Veracruz, 14 A ~ 41002 SEVILLA

y no sólo encanto..., también nos hace valientes.

En carta a su hermana Rosario el 6 de junio de 1891, desde el Senado, escribe:

"Esta tarde debo hablar en el Senado y te aseguro que estoy temeroso sobremanera. El Ministro de Gracia y Justicia, algunos individuos de la Comisión y alguien más me han rogado que no hable, y se han valido de influencias para conseguir su deseo, pero a pesar de todo hablaré, y lo haré con la mayor claridad posible."

Y es que La HUMILDAD...

- es el fundamento de la serenidad interior,
- es aprender a escuchar a cuantos nos rodean porque ellos son la voz de Dios llamándonos aquí y ahora,
- nos libera de la abrumadora carga de lo innecesario en la vida,
- es asumir nuestra esencial pequeñez, que nos libera de la necesidad de mentir, incluso a nosotros mismos, sobre nuestras fragilidades,
- es estar dispuesto a aprender de los demás,
- es vivir con sencillez,
- es la aceptación reverente de los demás tal como son,
- es lo que nos da la vista para ver nuestro mundo con ojos nuevos,
 - es la aceptación de los "handicaps" propios y ajenos,
 - sabe a buen humor. En presencia del buen humor aprendemos a tomarnos a nosotros mismos más a la ligera, tenemos fuerzas para soportar lo que no podemos cambiar,
 - proporciona felicidad y hace al mundo el don de la paz,
 - es la paz del corazón.



Marcelo Spínola, con el lenguaje de su época, explica así la elección de su lema "Omnia possum in eo" (todo lo puedo en Él) para el escudo episcopal:

"... frase expresión de un doble sentimiento de nuestra alma: la desconfianza propia. fundada en el claro conocimiento que hemos tenido siempre de nuestra pequeñez, y la confianza en el poder y en la virtud del Corazón Deífico, que desde la juventud constituyó nuestra fuerza."

No quería que le llamasen "señor canónigo, ni excelencia, ni eminencia..." Spínola interrumpe a quien le da tratamiento:

—Don Marcelo a secas, señor don Luis... Nada más que don Marcelo.

Los sacerdotes no encontraban modo de resistir al interés paternal del obispo a sus problemas. Un día entró en el palacio episcopal un cura de quien era público que llevaba vida irregular. El secretario avisó al obispo. Don Marcelo salió a la puerta de su despacho, le recibió cariñosamente, y haciendo broma le quitó el manteo negro y se lo puso él como para tapar las insignias episcopales. Le sentó, siempre sonriente, y dijo: *Ahora somos iguales; de cura a cura, entre compañeros, desahóguese, cuénteme, qué ocurre con sus cosas...*

A ti, a mí, Marcelo Spínola nos invita con sus palabras, pero sobre todo con su vida, a crecer en humildad... imprescindible para el Encuentro con Dios. Y a buscar el Encuentro, para crecer en humildad, en "humanidad":

"Meditad en el Corazón de Jesús; tratad y comunicad con Él: orad en su nombre: y la humildad suya se os pegará."

"Dios es amor. (...) Ama con amor de amistad al hombre. Sus comunicaciones más íntimas son con los humildes."

